

# Noopolitik, Diplomacia Pública y Soft Power en la Sociedad Informacional

*David Molina Rabadán\** y *Marcela Iglesias Onofrio\*\**

## Introducción

Tomando prestada una comparación de John Arquilla y David Ronfeldt, la metáfora del ajedrez occidental como modelo para las reglas del juego del sistema internacional ha sido sustituida por la del go oriental. La claridad, precisión, sencillez y unidimensionalidad del primero ha dado paso a lo disperso, ambiguo, complejo, difuso y multidimensional del segundo<sup>1</sup>. Este escenario internacional ha sido descrito de múltiples maneras: mundo neomedieval (Hedley Bull o Alain Minc), caída de los pilares del templo de Westfalia (Mark Zacher), política postinternacional (Robert Gilpin)... Todas estas interpretaciones tienen dos cosas en común: la erosión de las capacidades del Estado y el advenimiento de una etapa de caos y recomposición en jerarquía y naturaleza de las relaciones entre los distintos actores, a la que seguirá un nuevo orden.

Por tanto, nos encontramos en un momento de importancia decisiva. Quienes copen los espacios estratégicos verán asegurados un rol de relevancia en el mundo del mañana. Un mundo del mañana cuya estructura y funcionamiento vienen resumidos por la imagen y la realidad de la World Wide Web<sup>2</sup>. Al igual que en la telaraña, un temblor por más ligero que sea y en cualquiera de sus extremos acaba siendo transmitido al conjunto entero, la interdependencia global explica que todas las facetas de la realidad (política, económica, social, cultural...) se encuentren unidas.

---

\* Licenciado en Historia por la Universidad de Cádiz. Becario de investigación en la Universidad de Cádiz. Miembro del Grupo de Estudios "Historia Actual" (PAI-HUM315). E-mail: david.molina@uca.es.

\*\* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Becaria del Programa Formación de Doctores de la Junta de Andalucía, Universidad de Cádiz. Miembro del Grupo de Estudios "Historia Actual" (PAI-HUM315). E-mail: marcela.iglesias@uca.es.

<sup>1</sup> Cfr. Arquilla, John; Ronfeldt, David, "La aparición de la guerra en red", en id. (eds.), *Redes y guerras en red. El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Madrid, Alianza Editorial, 2003, 32.

<sup>2</sup> La figura de la red no es nueva en la historia de los bloques de construcción cognitiva: Charles Darwin en biología y George Eliot en sociología la usaron para describir y entender la evolución biológica y la lucha de clases. Vid. Johnson, Stephen, *Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. Madrid, Turner-FCE, 2003, 22-23.

Desde esta perspectiva, el basamento de la red mundial viene a ser la "Noosfera" conformada por el conocimiento y la gestión del mismo a través de los canales de recepción y difusión informativa, "fábricas" e "intermediarios" de ideas, centros creadores de imagen y opinión, etc. Los diferentes actores internacionales han pasado a operar estratégicamente en este campo a fin de ampliar sus cuotas de poder.

Este texto va a tratar sobre la utilidad de la *Noopolitik* como paradigma analítico y prescriptivo para los científicos y estadistas de la política internacional actual, a la luz de la creciente importancia de la Noosfera como elemento determinante de la naturaleza de la sociedad mundial.

## I. La revalorización del *soft power* en la política de poder mundial

En un artículo reciente<sup>3</sup> analizamos la relación entre el poder político y las ideas. En concreto, el papel desempeñado por los profesionales de los *think tanks*<sup>4</sup> como intelectuales orgánicos en la sociedad actual, que a través de los *mass media* influyen de manera cada vez más significativa en la opinión pública mundial. Hay quienes hacen el mundo y hay quienes lo piensan<sup>5</sup>. La cuestión está en qué pensamiento o en palabras de Arquilla y Ronfeldt "qué historia"<sup>6</sup> va a ganar en la contienda entre discursos y proyectos ideológicos.

---

<sup>3</sup> Molina Rabadán, David; Iglesias Onofrio, Marcela, "Poder e ideas: el papel de los Think Tanks en el diseño y ejecución de la política exterior estadounidense". *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 10 (2005) [artículo en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.reei.org/reei%2010/D.Molina&M.Iglesias.pdf>>.

<sup>4</sup> Tomado de la jerga militar de la Segunda Guerra Mundial, el término *think tank* aludía a una habitación segura donde podían discutirse planes y estrategias, y se utilizó por primera vez en los años cincuenta para describir a las organizaciones de investigación por contrato que habían establecido los militares después de la guerra, como por ejemplo la RAND Corporation (con sede en Santa Mónica, fue formalmente incorporada como una empresa sin fines de lucro en 1948 y surgió de un proyecto de investigación y desarrollo -de ahí su nombre que significa la contracción de Research and Development- de posguerra establecido para la Fuerza Aérea norteamericana por la Douglas Aircraft Corporation). Hacia los años sesenta, la expresión en inglés había entrado en el léxico popular, pero es un término impreciso que se refiere a todo tipo de grupos de investigación privados como centros de estudios, fundaciones, institutos, etc.

<sup>5</sup> Vid. García Picazo, Paloma, *Teoría breve de relaciones internacionales*. Madrid, Tecnos, 2006, 27.

<sup>6</sup> "Realpolitik is typically about whose military or economy wins. Noopolitik may ultimately be about whose story wins". Arquilla, John y Ronfeldt, David, *The Emergency of Noopolitik*. Santa Mónica, CA, National Defense Research Institute-RAND, 1999, 53. Además vid. Nye, Joseph Jr. 2 de agosto de 2004. "The benefits of Soft Power" [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://hbswk.hbs.edu/item.jhtml?id=4290&t=globalization>> [con acceso el 14 de junio de 2006].

La tercera revolución científico-tecnológica mundial de los años 70 y 80, y los avances en materia de tecnologías de la información y la comunicación (TICs) como uno de sus mayores frutos, han dado lugar a la conformación de la denominada sociedad del conocimiento, en la cual la apropiación, gestión y transmisión de las ideas y el saber-hacer constituye un elemento de poder. Asimismo, las transformaciones mundiales operadas desde los años 70 han sin duda cambiado las fuentes del poder. Éste se ha vuelto menos intercambiable, menos tangible y más fungible. La imparable desmaterialización de la vida política (el poder blando), económica (el fenómeno de la nueva economía), social (la sociedad posmaterialista de Inglehart) y las consecuencias inmediatas de ello, explican por un lado el intenso debate que en las ciencias sociales y en especial la disciplina de las relaciones internacionales, está acaeciendo<sup>7</sup>. Y por otro, la ascensión en el panorama internacional de conceptos tales como el de *soft power*.

Joseph Nye Jr.<sup>8</sup> creó la expresión de “poder blando” (*soft power*) en contraposición a la de poder duro (*hard power*). Mientras que el segundo está formado por los recursos militares y económicos que pueden ser empleados por un Estado para inducir a terceros a cambiar su postura (táctica del palo o la zanahoria)<sup>9</sup>, el primero consiste en lograr que otros ambicionen lo que uno, por lo que en vez de coaccionar, absorbe, atrae, llevando a la conformidad, a la aceptación de valores, a la legitimidad sin resistencia. Es una forma indirecta de ejercer el poder, que puede ser utilizada a nivel estatal o por actores privados (como ONGs, por ejemplo) cuyos objetivos e intereses pueden o no coincidir con los de las instituciones gubernamentales. Efectivamente, a través del uso de Internet, diferentes actores de la sociedad civil, empresas, ONGs, movimientos sociales, y hasta grupos terroristas coordinan sus actividades, reclutan y movilizan adeptos y sobre todo difunden sus mensajes y se hacen presentes en la noosfera planetaria, sin que el Estado pueda ejercer control sobre sus acciones.

---

<sup>7</sup> Vid. Halliday, Fred, *Las Relaciones Internacionales en un mundo en transformación*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2002.

<sup>8</sup> Autor de obras tales como *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*. New York, Basic Books, 1990, *Power and Interdependence: World Politics in transition* (cuyo co-autor es Robert O. Keohane). Boston, Little Brown and Company, 1977; tercera edición New York, Longman, 2000), *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York, Public Affairs Press, March 2004. En una amplia variedad de revistas especializadas en política exterior este autor ha difundido por medio de una serie de artículos las mismas ideas fundamentales contenidas en sus libros. Son ejemplos: “Limits of American Power”. *Political Science Quarterly* (Winter 2002/2003), “The American National Interest and Global Public Goods”, *International Affairs* (April 2002), “The Information Revolution and American Soft Power”. *Asia Pacific Review* (Spring 2002), “The New Rome Meets the New Barbarians”. *The Economist*, 21 de marzo de 2002.

<sup>9</sup> La ejemplificación de esta política es el “big stick” de Theodore Roosevelt: “Es conveniente hablar suavemente pero siempre con un gran garrote al lado”.

El liderazgo político se ha vuelto, salvo casos extremos cuya factura sale muy cara, una competencia por alcanzar la atracción, la legitimidad y la credibilidad. El planteamiento de Nye sobre este tema es que si bien tanto el poder duro como el poder blando son instrumentos necesarios para llevar a cabo los intereses de la política exterior de un país, el ejercicio de la atracción es más barato que la coerción y sobre todo es un valor al alza. Un *soft power* desarrollado aumentará la competitividad de un país en la era de la información<sup>10</sup> ya que significará que éste posee una cultura y valores adaptados a las normas globales imperantes, acceso a las corrientes de información y comunicación, mayor influencia en el proceso de elaboración del conocimiento y credibilidad en la conducción de asuntos domésticos e internacionales.

Javier Noya<sup>11</sup>, por el contrario, basándose en un análisis de Paul Kennedy<sup>12</sup>, realiza una crítica a la teoría dualista del poder de Nye, llegando a la conclusión que el poder blando no es un tipo de poder, sino que cualquier recurso, incluso las capacidades militares, puede ser blando en la medida en que esté legitimado para un fin, por ejemplo humanitario. Por tanto, según este autor, sería más correcto hablar de "poder simbólico"<sup>13</sup>.

Sostenemos la existencia independiente del *soft power* con respecto al *hard power*. Esta dualidad, que nunca llega a ser un enfrentamiento dialéctico sino un vínculo de cooperación y complementariedad, es comprobable históricamente. Pensemos en la Inglaterra del siglo XIX: si todo poder es poder duro sólo que con distinto aspecto, la experiencia del declive de la potencia británica en el espacio decimonónico lo desmiente. La *Royal Navy* (plano militar) y la City londinense (plano económico) fueron durante más de un siglo los puntales de la hegemonía británica. Pero no olvidemos la inmensa capacidad de atracción que ejercían sobre el resto del mundo las instituciones, cultura, valores... de lo inglés. Ello le permitió al Reino Unido amortizar, en términos diplomáticos y en la aritmética del prestigio, la progresiva

---

<sup>10</sup> Vid. Nye, Joseph S., *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid, Taurus, 2003, 105-110.

<sup>11</sup> Investigador principal del área de Imagen de España y Opinión Pública del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales.

<sup>12</sup> Kennedy, Paul, "¿Poder duro contra poder blando?". *El País*, 19 de febrero de 2005. Kennedy argumenta que la ayuda militar de Estados Unidos para la reconstrucción de las sociedades asiáticas afectas por el tsunami es un ejemplo del uso del poder militar con fines humanitarios y que en tal caso la diferencia entre poder blando y poder duro se desvanece.

<sup>13</sup> Noya, Javier. 29 de julio de 2005. "El poder simbólico de las naciones". *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales*, DT N° 35/2005 [documento en línea]. Disponible desde Internet en: <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/209/NoyaPoderSimbolico.pdf> [con acceso el 15 de junio de 2006].

erosión de sus capacidades militares y productivas, bien evidentes desde la segunda mitad del siglo XIX. ¿Cómo entonces explicar, sin recurrir al poder blando, la preponderancia británica durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX si las fuerzas armadas de Estados Unidos (USA), Alemania, Japón, incluso Francia... y no digamos ya las economías de las principales potencias del mundo, habían acortado distancias o superado ampliamente al Reino Unido desde la década de 1880? La capacidad de persuasión y atracción (y el capital simbólico, social-relacional-intangible que ello conlleva) acumulada por Londres insuflaron vida y fuerza a sus piezas diplomáticas en el tablero de ajedrez de la *Realpolitik* más descarnada del siglo XX. En cambio, el "Non sufficit orbis" de la gran estrategia<sup>14</sup> de Felipe II coartó notablemente su margen de maniobra y una vez superados los tercios españoles en Rocroi no hubo ningún margen de seguridad que frenase el abrupto declive imperial.

Otra confusión habitual con respecto al *soft power* es analizarlo exclusivamente en términos de cultura e imagen. Tomemos nota de los ejemplos de USA y Francia. Ambas son superpotencias del poder blando. Pero si recurriésemos únicamente a la cultura, nos encontraríamos con grandes diferencias y contradicciones que impiden colocar a ambos países en la misma categoría. USA, en términos generales, produce una cultura de masas, donde supera ampliamente a Francia. La nación gala en cambio, recurre a productos culturales elitistas. Sin embargo, estos dos países son compañeros de viaje. La razón de esto se encuentra en que el poder blando es cultura, imagen pero también la percepción y análisis de esa cultura e imagen. Es una realidad pero también es un discurso. Y el por qué Francia y USA ocupan posiciones en cierto modo parecidas es porque los dos atienden a esta última idea: de nada vale una buena idea sin un buen mensaje. Para ello USA recurre a sus *think tanks*, a sus medios de comunicación, a sus programas de becas, al cine, al deporte para transmitir su mensaje, mientras que Francia dispone de su inteligente y ambiciosa acción cultural exterior para comunicar su cultura, su imagen y como valor añadido también el "kit" de análisis e interpretación preciso para obtener el producto y efecto deseados.

## **II. La Noosfera: el nuevo escenario frente a la revolución de la información**

En la actualidad, los símbolos y la manipulación de los mismos son el combustible del que se nutre el motor económico (y también político, cultural, social, etc.) de la nueva sociedad del conocimiento o "sociedad informacional". Conocimiento no es lo

---

<sup>14</sup> Vid. Parker, Geoffrey, *La gran estrategia de Felipe II*. Madrid, Alianza Editorial, 1998.

mismo que información. Conocimiento es el producto de refinar la información por el tamiz del análisis, el cual viene predeterminado por nuestra percepción. En esas dimensiones (análisis y percepción), juegan su partida el *soft power* y la *noopolitk* en el espacio de juego de la noosfera.

Aclaremos que sociedad de la información no equivale a sociedad informacional. Como bien distingue Castells<sup>15</sup>, las sociedades de la información siempre han existido, desde el primer homo sapiens hasta el humano de la civilización industrial. Pero hoy nos encontramos con algo totalmente nuevo: la sociedad informacional. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que si en las sociedades de la información se aplicaba el conocimiento a la tecnología, ahora en las sociedades informacionales es al revés: es la tecnología la que se aplica al conocimiento. Y ello requiere de toda una serie de cambios: las estructuras piramidales son sustituidas por las reticulares, la lógica bivalente y lineal por la difusa y no lineal, el pensamiento mecanicista-cartesiano por el sistémico-holístico...

Todo lleva a todo. La era del acceso<sup>16</sup> implica que no hay límites y puertas infranqueables: la interconexión es absoluta y de una forma u otra el conjunto entero está relacionado, sólo que a través de distintos grados de separación. En esta nueva etapa, las fuentes de poder premodernas como población, territorio o espacio geográfico van cediendo importancia a los mapas de la realidad virtual. La geopolítica parece ser sustituida por la geoconomía ("la lógica del conflicto en la gramática del comercio")<sup>17</sup> y los recursos naturales compiten en los mercados con la formación y la creatividad. El individuo es más consciente de su situación, intereses y objetivos ya que dispone de medios que le permiten analizar con mayor profundidad su realidad circundante. Nos encontramos ante un sistema social y económico en el que se valora más el capital (financiero pero también el humano y el intangible) y el talento que una capacidad laboral intensiva. Se busca una fuerza de trabajo cualificada e imaginativa.

Esta revolución se ha producido en tres niveles: el analítico, el emotivo y el imaginario. Intentamos comprender, sentir y recrear lo que pasa en el mundo como no habíamos hecho antes gracias a que la *Information Revolution* ha convertido,

---

<sup>15</sup> Castells, Manuel, *La era de la información. Vol. I: la sociedad red*. Madrid, Alianza Editorial, 2000, 51.

<sup>16</sup> Vid. Rifkin, Jeremy, *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona, Paidós, 2000, 29-40.

<sup>17</sup> El creador de este concepto es el estratega estadounidense Edward N. Luttwak. Vid. Luttwak, E. N., "From Geopolitics to Geo-economics. Logic of War, Grammar of Commerce". *The National Interest*, summer 1990, 17-23 y *Turbocapitalismo. Quiénes ganan y quiénes pierden en la globalización*. Barcelona, Crítica, 2000, 169-198.

según Rosenau, lo remoto, secuencial y lineal en próximo, simultáneo y no lineal<sup>18</sup>. En suma, se está asistiendo a una "revolución de las capacidades" que potencia la capacidad del individuo y de los colectivos<sup>19</sup>.

Éste es el horizonte que ha abierto la irrupción de la noosfera o esfera del conocimiento, un término acuñado por el antropólogo y teólogo francés Teilhard de Chardin y que no hay que confundir con ciberespacio o infoespacio. Ciberespacio hace referencia fundamentalmente a la información que fluye por la red mientras que infoespacio combina ésta con la que circula en los *mass media*. La noosfera no es sólo información, es también la suma de las ideas, mitos, creencias, actitudes... que el hombre produce a través del acopio de los datos y los análisis que sobre los mismos realiza. Es, por así decirlo, un espacio a escala global de opiniones y consensos intelectuales, emotivos e imaginarios, que resuelve la "paradoja de la plenitud", consistente ésta en que llegado a cierto punto, cuanto más información tenemos más desorientados nos encontramos. Gracias a la noosfera se produce, en un claro efecto de retroalimentación, una labor discriminadora con respecto a los datos que entran en el sistema, lo que conduce a la realización de análisis que acaban confirmando y fortaleciendo la estructura existente. El *output* es el conocimiento que influirá en las decisiones, valoraciones y probabilidades de éxito de un Estado, una empresa o una asociación. Pero como condiciones previas de esto, tenemos la manipulación de la información (y con ello no aludimos exclusivamente a la propaganda sino a la capacidad de recogida, interacción y comunicación de los datos<sup>20</sup>) el análisis (ahí entra la labor de los *think tanks*) y la percepción (donde juega un rol de gran importancia la imagen).

### III. La *noopolitik* como paradigma de las Relaciones Internacionales

A partir de tal análisis, ha aparecido el término *noopolitik* que enfatiza el rol del poder blando al expresar ideas, valores, normas y ética a través de los medios de comunicación. Según Arquilla y Ronfeldt, en la era de la información, ha surgido este nuevo paradigma que está afectando a los dominantes hasta el momento de las relaciones internacionales, el realismo y el internacionalismo liberal<sup>21</sup>. Este

---

<sup>18</sup> Vid. Copeland, Thomas E. (ed.), *The information revolution and national security*. Carlisle Barracks, ISS, 2000, 9.

<sup>19</sup> Vid. Rosenau, James N.; Fagen, W. Michael, "A new dynamism in world politics: increasingly skillful individuals". *International Studies Quarterly*, XLI-4 (december 1997), 655-686.

<sup>20</sup> Una realidad que a pesar del aspecto de pluralidad y mundialización que se ofrece de manera convencional, sigue estando dominada por los países occidentales. Vid. Smith, Anthony, *Geopolítica de la información*. México, FCE, 1984.

<sup>21</sup> Arquilla, John y Ronfeldt, David, *The Emergency of ...op.cit.*, 29.

último, a través de los aportes teóricos de la interdependencia compleja y el concepto de poder blando, la idea de los múltiples canales de comunicación en red y la identificación de actores no-estatales y transnacionales en el juego de la política mundial.

Dado que mucho del internacionalismo liberal se acerca a la *noopolitik* en espíritu y sustancia y de alguna manera podría ser absorbido, quedaría contraponer el nuevo paradigma a la *realpolitik*. Sin duda los Estados seguirán siendo los actores por excelencia del sistema internacional pero habrá un reequilibrio de relaciones entre el Estado, el mercado y los actores de la sociedad civil de forma que favorecerá la *noopolitik* sobre la *realpolitik* aunque ésta última no desaparezca. Por su parte, Castells coincide en que la *noopolitik* no anula la *realpolitik*, abordaje tradicional en términos de promoción del Estado en la arena internacional mediante la negociación, fuerza o uso potencial de la fuerza, pero puede ser su opuesto. En la era de la información, la *realpolitik* se mantiene pero permanece circunscripta al Estado, cuya organización se asemeja cada vez más a la estructura reticular de la arquitectura de la globalización.

Arquilla y Ronsfeldt identifican cinco tendencias que propician la *noopolitik*: la creciente fábrica de interconexión global, el continuo fortalecimiento de la sociedad civil global, el auge del *soft power*, la nueva importancia de las ventajas cooperativas y la formación de la noosfera global. Tendencias que no vuelven obsoleto el paradigma del realismo político pero que vuelven más dificultosa su utilización al evidenciar sus limitaciones. Por ejemplo, la *realpolitik* funciona mejor cuando la diplomacia puede ser conducida principalmente en la oscuridad, lejos del escrutinio público, bajo un fuerte control estatal y sin tener que necesariamente compartir información con otros actores; sin embargo, la revolución de la información ha vuelto estas condiciones muy dificultosas y está favoreciendo a actores que operan en la luz y sacan ventajas de compartir la información<sup>22</sup>.

Para distinguir ambos paradigmas los autores proponen el siguiente cuadro:

### **Contrastes entre *Realpolitik* y *Noopolitik***

---

<sup>22</sup> Ibid., 31.

<i>Realpolitik</i>	<i>Noopolitik</i>
Estados como unidad de análisis	Nodos, actores no-estatales
Primacía del <i>hard power</i> (recursos, etc.)	Primacía del <i>soft power</i>
Política de poder como juego de suma cero	Posibilidad de juegos ganador-ganador, perdedor-perdedor
Sistema anárquico, altamente conflictivo	Armonía de intereses, cooperación
Alianza condicional (orientada por la amenaza)	Redes de aliados vitales para la seguridad
Primacía del interés nacional	Primacía de intereses compartidos
Política como búsqueda de ventaja	Política como búsqueda de un <i>telos</i>
<i>Ethos</i> amoral, cuando no inmoral	Ética crucialmente importante
Comportamiento determinado por la amenaza y el poder	Actores orientados por fines compartidos
Vigilancia de los flujos de información	Propensión a compartir información
Balance de poder como contrapeso entre Estados	Balance de responsabilidades
Poder fijado en los Estados-nación	Poder en la "fábrica global"

Fuente: Arquilla, John y Ronfeldt, David, *The Emergency of Noopolitik*. Santa Mónica, CA, National Defense Research Institute-RAND, 1999, 47.

En un mundo caracterizado por la interdependencia global y moldeado por la información y la comunicación, la capacidad de actuar sobre los flujos de información y los mensajes de los *mass media*, se vuelve una herramienta esencial para impulsar una determinada agenda política<sup>23</sup>. Es importante recalcar que no se trata simplemente de tener acceso a los datos sino de alcanzar la capacidad de operar estratégicamente con esos canales de información, de manejar las percepciones, de interpretar los mensajes, de procesar el conocimiento, de reconocer las ideas valiosas y encauzarlas a través de medios que posean un alto nivel de reputación y credibilidad para que éstas sean consideradas legítimas y atractivas<sup>24</sup>. Al igual que el poder blando, la *noopolitik* apunta a atraer, persuadir,

<sup>23</sup> Cfr. Castells, Manuel, *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, economía y sociedad*. Barcelona, Debolsillo, 2003, 207.

<sup>24</sup> Señala Nye al respecto: "Information is power, and today a much larger part of the world's population has access to that power. Technological advances have led to dramatic reduction in the cost of processing and transmitting information. The result is an explosion of information, and that has produced a "paradox of plenty." When people are overwhelmed with the volume of information confronting them, it is hard to know what to focus on. Attention rather than information becomes the scarce resource, and those who can distinguish valuable information from background clutter gain power. Editors and cue-givers become more in demand. Among editors and cue-givers, credibility is an important source of

cooptar e influir en las percepciones de la opinión pública; busca poseer la habilidad de conducir las interacciones externas en términos de conocimiento para lo cual se requiere de una estrategia de información que adquiera el rango de materia de seguridad nacional y que se centre en el "balance de conocimiento", diferente al tradicional "balance de poder". Parafraseando a Clausewitz, la *noopolitik* es la continuación del hacer político tradicional "con" otros medios.

No se trata de la *intelligence* específica sobre tal o cual aspecto militar, tecnológico, político o económico a la que están habituados los servicios secretos de todo el mundo sino un conocimiento de naturaleza holística y sistémica: de lo psicológico a lo material, de lo público a lo privado, de la política a la economía, todo ello está fundido en el crisol de las nuevas tecnologías, los medios de comunicación y la cultura planetaria.

#### **IV. La Revolución de los Asuntos Diplomáticos: la nueva diplomacia pública virtual**

En la medida en que el nuevo contexto internacional ha ido tomando la forma de noosfera asistimos a una "revolución de los asuntos diplomáticos" (RAD), equiparable a la "revolución de los asuntos militares" (RAM) en los años 90<sup>25</sup>. Una vez más vemos revalidadas las categorías analíticas de poder blando y poder duro. Más aun teniendo en consideración que los análisis sobre los beneficios de la aplicación del poder blando y la herramienta por excelencia para ello, Internet<sup>26</sup>, provienen desde el ámbito estratégico militar. Justamente es la propia RAND Corporation quien elabora un listado de indicadores de poder blando: la innovación

---

soft power. Politics has become a contest of competitive credibility. The world of traditional power politics is typically about whose military or economy wins. Politics in an information age may ultimately be about whose story wins". Nye, Joseph Jr. 2 de agosto de 2004. "The benefits...", op. cit.

<sup>25</sup> "The next big revolution of the information age should occur in the realm of diplomacy. The United States has been undergoing a revolution in business affairs since the 1960s, and has also undertaken a revolution in military affairs (RMA) since the late 1980s. Now the time is ripe for a counterpart revolution in diplomatic affairs (RDA)". Vid. Arquilla, John y Ronfeldt, David. 25 de febrero de 1999. "What if there is a revolution in Diplomatic Affairs?". *Virtual Diplomacy Series*. United States Institute of Peace [documento en línea] Disponible desde Internet en:

<<http://www.usip.org/virtualdiplomacy/publications/reports/ronarqISA99.html> > [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>26</sup> Recuérdese que Internet es fruto de objetivos estratégicos militares de los años 70, cuyo precursor fue Arpanet, un medio utilizado para comunicar a científicos militares y otros científicos del gobierno que trabajaban en proyectos comunes durante la Guerra fría a fin de desarrollar tecnologías como sensores de detección de unidades militares enemigas y armas inteligentes. Luego, en los años 90 la aparición de la World Wide Web impulsó la difusión de Internet a escala mundial y se comenzó a utilizar con fines civiles y comerciales.

tecnológica, la ayuda y cooperación internacional, la demanda de la lengua o la difusión del arte, cine y cultura en general.

Otros *think tanks* como el *United States Institute of Peace* (USIP)<sup>27</sup>, la *International Relations and Security Network* (ISN)<sup>28</sup> y el *Aspen Institute* vienen realizando trabajos basados en seminarios y reuniones con especialistas y líderes políticos de diferentes partes del mundo, muchos de ellos publicados en sus respectivas páginas web, sobre cómo la revolución de las TICs ha afectado la política mundial<sup>29</sup>.

Cada vez con mayor insistencia, se manifiesta la necesidad de diseñar una Nueva Diplomacia Pública (NDP) con un perfil virtual-digital acorde al nuevo contexto, que traspase la diplomacia tradicional jerárquica donde los flujos de información se orientan de arriba hacia abajo y es el Estado el único emisor. Ahora la diplomacia pública ha de estar también dirigida a las sociedades<sup>30</sup> y a los actores que surgen y actúan en ella.

Partimos del término clásico de diplomacia, entendida como el arte de negociar sin recurrir al ejercicio de la fuerza, esto es, las prácticas y los métodos mediante los cuales los Estados buscan comunicarse y ejercer influencia entre uno y otro, y resolver los conflictos a través de negociaciones, ya sean formales o informales, en lugar de recurrir a la amenaza o uso de la fuerza. Con el transcurrir de los años y la tendencia hacia la democratización de las sociedades y los usos de la política internacional, la diplomacia se ha vuelto menos secreta y más abierta, lo que se ha dado en llamar "diplomacia pública".

---

<sup>27</sup> Vid. Smith, Gordon S. 25 de febrero de 1999. "Reinventing Diplomacy: A Virtual Necessity". *Virtual Diplomacy Series*, United States Institute of Peace [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.usip.org/virtualdiplomacy/publications/reports/gsmithISA99.html>> [con acceso el 13 de junio de 2006]. Rosenau, James N. 25 de febrero de 1999. "States Sovereignty, and Diplomacy in the Information Age". *Virtual Diplomacy Series*, United States Institute of Peace [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.usip.org/virtualdiplomacy/publications/reports/jrosenauISA99.html>> [con acceso el 13 de junio de 2006]. Jauch, Dennis M. 25 de febrero de 1999. "The Enterprise of Diplomacy in the Information Age". *Virtual Diplomacy Series*, United States Institute of Peace [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.usip.org/virtualdiplomacy/publications/papers/infotech.html>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>28</sup> Vid. Wegner Andreas (ed.). 2001. *The Internet and the changing face of International Relations and Security. Information and Security, Volume 7, 2001* [libro en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.isn.ethz.ch/pubs/ph/details.cfm?v33=60072&id=694>> [con acceso el 13 de junio de 2006].

<sup>29</sup> Bollier, David. 2003. "The Rise of Netpolitik. How the Internet is Changing International Politics and Diplomacy" [documento en línea] Disponible desde Internet en: <<http://www.aspeninstitute.org>> [con acceso el 12 de junio de 2006]. Informe del *Eleven Annual Aspen Institute Roundtable on Information Technology*, celebrada en Aspen, Colorado en 2002.

<sup>30</sup> Vid. Castells, Manuel, *La galaxia...*, op. cit., 207.

Entre las múltiples definiciones sobre el término, podemos decir que la diplomacia pública se constituye de todas las políticas de comunicación dirigidas hacia el exterior con el objetivo de influir positivamente en la imagen y la percepción de la opinión pública general sobre un país determinado. Evidentemente, a fin de que el ejercicio de la diplomacia pública sea eficaz y se obtengan los resultados esperados, los Estados han de valerse de diferentes instrumentos de comunicación disponibles en el medio internacional sobre el que se opera.

Hoy, la diplomacia pública ha de actuar como "facilitadora" con respecto al poder blando, potenciando las capacidades del discurso persuasivo y valiéndose para ello de los recursos tecnológicos apropiados. Le proporciona un sustento material, un colchón de infraestructuras (embajadas), eventos internacionales, políticas públicas de financiación (cine, arte, centros de investigación), etc. La diplomacia pública no es la herramienta de las potencias medias frente al *soft power* de las grandes. Precisamente fue USA quien inventó el término y quien cuenta con más experiencia a la hora de llevarlo a la práctica. No olvidemos tampoco a Francia, cuya actividad diplomática en proyección exterior (ciencia y cultura, economía, política...) es hoy un modelo a seguir por muchos países. Es una parcela de responsabilidad gubernamental que progresivamente va evolucionando hacia la cogestión con agentes destacados de la sociedad civil (empresariado, ONGs, Universidades, administraciones locales y regionales...) y cuyos dividendos revierten de forma muy favorable en el balance del poder blando de una nación.

## Conclusión

La noosfera es uno de los planos en los que se desarrolla la actividad internacional. Su clave de arco está en el conocimiento. Un conocimiento al que se llega no a través de un proceso unidireccional y consecutivo sino recorriendo múltiples meandros y etapas, que se podrían sintetizar en: información, percepción, análisis y difusión. Las TICs y los *mass media* actúan sobre el primer horizonte (información), el poder blando, en combinación con la diplomacia pública, sobre los dos últimos (análisis y difusión). Queda la percepción para que el circuito quede completo y el sistema pueda funcionar.

Comenzábamos este trabajo con una imagen prestada. Lo terminaremos con una propia. Hemos visto que el *soft power* y la *noopolitik* son activos estratégicos de creciente valor para el desarrollo nacional. Pero aclaremos que con "*soft*" no sólo se

alude a lo "blando". Sí desde una traducción literal. Sin embargo, pensemos en el emblema de la era global: el PC. Hardware es el sustento físico (teclado, ratón, pantalla...) mientras que software es el componente simbólico, lógico, inmaterial. Es el programa, el conjunto de instrucciones que manipulan, bajo la forma de bytes (1 y 0, símbolos matemáticos) la dura realidad de la entrada o no entrada de energía eléctrica y que bajo su combinación hacen funcionar al conjunto del sistema. En el caso de esta comunicación, los conceptos analizados: *noosfera*, *noopolitik*, *soft power*, operan sobre el software de la red global. El poder duro, la *realpolitik* sobre su hardware. La complementariedad entre ambos ámbitos de interpretación y actuación de la política mundial es evidente de la misma forma que un PC no puede existir sin teclado ni ratón ni pantalla pero tampoco sin MS-DOS.

La complicada arquitectura de redes de comunicación y esferas de conocimiento que la globalización está creando en un mundo de creciente complejidad cambia considerablemente las reglas del sistema internacional. Seguir recurriendo a asideros intelectuales, aparentemente sólidos pero esencialmente caducos, para la reflexión sobre nuestra realidad circundante es contraproducente para el mundo en sí y para el desarrollo de las categorías de análisis de las ciencias humanas.

La transformación que marca las diferencias con respecto a otras etapas en la historia de las relaciones internacionales, es que al igual que ocurre en el resto de dimensiones (económica, social o cultural), el conocimiento no es una variable a añadir sobre el núcleo crítico del poder sino que forma parte del mismo y se sitúa en su mismo centro. Ahora los creadores de estrategias también se preocupan, no exclusivamente pero cada vez con mayor interés, en utilizar el potencial económico, militar o geopolítico para influir sobre los cauces de la información, la percepción y el análisis mundiales que acaban desembocando en la *noosfera* planetaria.

De esta forma, las relaciones internacionales han terminado por adquirir la naturaleza dual de Jano, la deidad bifronte, de la que hablara Hoffmann. Pero ya no se trata de la distinción entre paz y guerra, sino que ahora las caras corresponden a la realidad y a las ideas, a lo material e inmaterial. Utilizando otra figura mitológica, el *policy maker* del siglo XXI ha de procurar tener a su lado a los gemelos Cástor (con talento en las artes, la música y la cría y doma de caballos) y Pólux (famoso por su habilidad en la lucha y el boxeo): la *noopolitik* pero también la *realpolitik*.

No olvidemos que en la disciplina de las relaciones internacionales, la construcción de paradigmas tiene la finalidad de proporcionar interpretaciones teóricas al análisis de la evidencia empírica, explorando las condiciones bajo las que cada formulación teórica tendría mejores probabilidades de producir explicaciones satisfactorias y predicciones precisas como base para la posterior acción política.

Como establecen Keohane y Nye, "La política mundial contemporánea no es una tela sin costuras; es un tapiz confeccionado con diversas relaciones. En un mundo así, un solo modelo no puede explicar todas las situaciones. El secreto para llegar a la comprensión reside en saber cuál enfoque –o combinación de enfoques- debe emplearse para analizar cada situación"<sup>31</sup>.

Finalmente, sólo con la generación de flujos de sinergia entre ambos paradigmas será posible realizar análisis más acertados de la realidad a fin de construir respuestas convincentes para problemas globales, complejos e interdependientes en sus múltiples facetas.

---

<sup>31</sup> Keohane, Robert y Nye, Joseph, *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, 16-17.